

"Todos somos Meri"

En una hermosa mañana en el bosque encantado dio inicio el primer día de clases.

Todos los animalitos se encontraban muy contentos y dispuestos a aprender y a conocer nuevos amiguitos. Sentaditos en su salón de clases cuando de repente se integró Meri la patita, que le faltaba una patita. Al llegar con su silla de ruedas notó todas las dificultades que iba a tener todos los días al asistir a la escuela, además de las miradas y comentarios de sus compañeros animalitos.

Una vez ahí, Nicolás el osito, Fernanda la gansa y Simón el conejo, se mostraron sorprendidos cuando entró al salón y con dificultad pudo ubicar un espacio para acomodarse en su pupitre. Ese día la clase dio inicio con la bienvenida del maestro Búho y el tema fue que todas las personas tienen derecho a recibir una educación y al tener ese derecho también tenemos obligaciones.

Y así, pasaron las clases hasta que sonó el timbre del recreo y todos los animalitos salieron corriendo, pero Nicolás el osito, Fernanda la gansa y Simón el conejo notaron que Meri la patita se quedó triste y solita en el salón y empezaron idear un plan, para ayudar a su nueva compañera y así se pudiera integrar en todas las actividades con sus demás compañeros.

Al sonar el timbre para ir a sus casas Nicolás el osito, Fernanda la gansa y Simón el conejo, estaban muy emocionados de llegar a sus casas y platicarles las ideas que tenían para ayudar a Meri la patita a sus papás para hacerla sentir incluida, libre de poder educarse y

convivir con cada uno de sus compañeros sin tener tantos obstáculos. Esa misma tarde todos los papás e hijos unidos llevaron su plan a cabo y construyeron un montón de rampas para colocar en toda la escuela con el permiso de la señora jirafa, directora del plantel, y le hicieron un hermoso pupitre accesible con su silla de ruedas y le pusieron su nombre con bellas letras doradas "MERI LA PATITA".

Al día siguiente Meri la patita se levantó muy temprano y se sentía un poco triste y le comentó a su papá pato que mejor se quedaba en la casa. Su papá el pato, la animó y le dijo que conociera mejor a sus amiguitos y en cualquier momento se sorprendería de cuantos amigos animalitos iba a tener. Meri la patita, asintió con su cabecita y a su pesar le hizo caso a su papá agarró su mochilita y partieron.

Cuál fue la sorpresa de Meri la patita, que al llegar a la escuela todos los animalitos la esperaban con una gran sorpresa, con un cartel de bienvenida, rampas por toda la escuela y hermoso pupitre con letras doradas con su nombre "Meri la patita", desde ese momento Meri fue muy feliz y todas las mañanas se levanta muy alegre para asistir a su escuela y convivir con sus mejores amigos, Nicolás el osito, Fernanda la gansa y Simón el conejo.